

**LAS HABILIDADES SOCIALES EN LA PRIMERA INFANCIA: INCIDENCIA DE
LA FAMILIA Y LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA**

ASTRID MARJHURY CASTRO CHAPARRO

**UNIVERSIDAD DE LOS LLANOS
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y DE LA EDUCACIÓN
ESCUELA DE PEDAGOGÍA Y BELLAS ARTES
PROGRAMA LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA INFANTIL
VILLAVICENCIO
2018**

**LAS HABILIDADES SOCIALES EN LA PRIMERA INFANCIA: INCIDENCIA DE
LA FAMILIA Y LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA**


**Autora:
ASTRID MARJHURY CASTRO CHAPARRO
Código: 191103006**

**Ensayo presentado como requisito para optar al título de
Licenciada en Pedagogía Infantil**

**Director de ensayo:
CARLOS ALFONSO SÁNCHEZ RODRÍGUEZ
Especialista en docencia de arte dramático**

Especialización en salud familiar

**UNIVERSIDAD DE LOS LLANOS
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y DE LA EDUCACIÓN
ESCUELA DE PEDAGOGÍA Y BELLAS ARTES
PROGRAMA LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA INFANTIL
VILLAVICENCIO
2018**

	UNIVERSIDAD DE LOS LLANOS	CÓDIGO: FO-DOC-97		
		VERSIÓN: 02	PÁGINA: 3 de 24	
	PROCESO DOCENCIA		FECHA: 02/09/2016	
	FORMATO AUTORIZACION DE DERECHOS		VIGENCIA: 2016	

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y DE LA EDUCACIÓN
ESCUELA DE PEDAGOGÍA Y BELLAS ARTES
PROGRAMA LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA INFANTIL

AUTORIZACIÓN

Yo **ASTRID MARJHURY CASTRO CHAPARRO** mayor de edad, vecino de Villavicencio, identificado con la Cédula de Ciudadanía No. 1122652160 de Restrepo, actuando en nombre propio en mi calidad de autor del trabajo de tesis, monografía o trabajo de grado denominado **LAS HABILIDADES SOCIALES EN LA PRIMERA INFANCIA: INCIDENCIA DE LA FAMILIA Y LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA**, hago entrega del ejemplar y de sus anexos de ser el caso, en formato digital o electrónico (CD-ROM) y autorizo a la **UNIVERSIDAD DE LOS LLANOS**, para que en los términos establecidos en la Ley 23 de 1982, Ley 44 de 1993, Decisión Andina 351 de 1993, Decreto 460 de 1995 y demás normas generales sobre la materia, con la finalidad de que se utilice y use en todas sus formas, realice la reproducción, comunicación pública, edición y distribución, en formato impreso y digital, o formato conocido o por conocer de manera total y parcial de mi trabajo de grado o tesis.

LA AUTORA – ESTUDIANTE, Como autora, manifiesto que el ensayo o tesis objeto de la presente autorización, es original y se realizó sin violar o usurpar derechos de autor de terceros; por tanto, la obra es de mi exclusiva autoría y poseo la titularidad sobre la misma; en caso de presentarse cualquier reclamación o acción por parte de un tercero en cuanto a los derechos de autor sobre la obra en cuestión, como autor, asumiré toda la responsabilidad, y saldré en defensa de los derechos aquí autorizados, para todos los efectos la Universidad actúa como un tercero de buena fe.

Para constancia, se firma el presente documento en dos (2) ejemplares del mismo valor y tenor en Villavicencio - Meta, a los 20 días del mes de Noviembre de dos mil Dieciocho (2018).

LA AUTORA – ESTUDIANTE

Firma

Nombre:

C.C. No.

_____ de _____

AUTORIDADES ACADÉMICAS

PABLO EMILIO CRUZ CASALLAS
Rector

DORIS CONSUELO PULIDO DE GONZÁLEZ
Vicerrectora Académica

GIOVANNY QUINTERO REYES
Secretario General

FERNANDO CAMPOS POLO
Decano Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación

HECTOR DE LEÓN BEDOYA LEGUIZAMON
Director Escuela de Pedagogía y Bellas Artes

JHON ESNEIDER CASTELLANOS JIMENEZ
Director Programa de Licenciatura en Pedagogía Infantil y Licenciatura en
Educación Infantil

NOTA DE ACEPTACIÓN

MARÍA TERESA CASTELLANOS SÁNCHEZ
Directora Centro de investigaciones de la Facultad
de Ciencias Humanas y Educación.

JHON ESNEIDER CASTELLANOS JIMÉNEZ
Director Programa de Licenciatura en Pedagogía
Infantil.

CARLOS ALFONSO SÁNCHEZ RODRÍGUEZ
Director trabajo de grado

PAOLA ANDREA SÁNCHEZ ABELLA
Jurado

PATRICIA CHÁVEZ ÁVILA
Jurado

Villavicencio, Noviembre 2018.

LAS HABILIDADES SOCIALES EN LA PRIMERA INFANCIA: INCIDENCIA DE LA FAMILIA Y LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA

“La educación desde el comienzo de la vida podría cambiar verdaderamente el presente y futuro de la sociedad”.
María Montessori.

Las habilidades sociales: El argumento de María Montessori, al mencionar que la educación es parte indispensable para la construcción de una sociedad más equitativa y que desde la primera etapa de vida, la educación inicio en el hogar, quienes a través de comportamientos y actitudes aportan al aprendizaje de los niños. Es importante señalar que cada individuo al nacer posee un potencial biológico que enmarca parte del desarrollo y la interacción con el entorno; pensar en el individuo como un ser social por naturaleza admite la concepción de la importancia que tienen las habilidades sociales en la conformación de las relaciones interpersonales y como la familia es determinante en la adquisición de estas en la primera etapa de la infancia¹.

A diario al interior de las instituciones de educación los docentes observan que la mayoría de los niños y niñas no han desarrollado pautas de comportamiento social; es importante señalar que son indispensables en la formación del proceso de adaptación en los hábitos de interacción social, los cuales están presentes en diferentes entornos.

En la especialización Salud Familiar durante el curso de *Bases teóricas y técnicas de la comunicación* se realizó una revisión bibliográfica de las habilidades sociales, y en ese orden de ideas, Salter en el año 1949, quien ha estudiado la terapia de la conducta, expresó que las “habilidades sociales permiten aumentar la expresividad del ser humano”². Actualmente la importancia de las Habilidades Sociales en el funcionamiento interpersonal ha sido estudiada, desde diferentes aportes teóricos tales como: Hersen y Bellak, quienes definen las Habilidades Sociales como la "capacidad de expresar interpersonalmente sentimientos positivos y negativos sin que resulte una pérdida de reforzamiento social"³.

¹ MONTESSORI, María. La mente absorbente del niño. Editorial Diana México. 2014. 385 p.

² SALTER, Andrew. Conditioned reflex therapy. 2002. New York: Farrar, Strauss and Giroux. Consultado el 12 de julio de 2018.

³ HERSEN, M; BELLAK, A.S; Assessment Of Social Skills, citado por, Psicología social y trabajo Social. p. 395. Universidad Pública de Navarra, Primera edición, España, 1996.

Es decir, es la destreza con que una persona puede expresar adecuadamente lo que siente con la necesidad de obtener refuerzos internos o externos por su comportamiento.

Entonces se puede considerar que las habilidades sociales son conductas emitidas por el individuo en un contexto interpersonal que expresa sentimientos, actitudes, deseos, opiniones, o derechos de ese individuo de un modo adecuado a la situación, respetando esas conductas en los demás y resolviendo los problemas que surjan en una situación determinada⁴.

Ahora bien, teniendo claro el concepto de las habilidades sociales, como procesos que se dan de manera espontánea cuando se expresan sentimientos, actitudes, deseos, opiniones, entre otros; la conducta está inmersa en cada ser humano, pero gracias al aprendizaje como parte del proceso social que está inmerso en el entorno.

De ahí, que las revisiones teóricas dejan entrever que es importante reconocer el impacto que proporcionan las habilidades sociales, las cuales demarcan hábitos, conductas, pensamientos y emociones presentes en el ser humano al momento de relacionarse; sin dejar de lado que intervienen factores personales como temperamento, género, atributos físicos y psicológicos tales como cognitivos, afectivos, conductuales que determinan en gran medida la conducta social de un individuo, ésta se ajusta, se aprende de manera cíclica con la educación, las vivencias cotidianas y la experiencia adquirida.

De los argumentos de los dos autores se puede expresar que en esta etapa surgen muchos factores que intervienen en el desarrollo y conformación de las relaciones de los niños y niñas, lo que de una u otra manera tiende a generar cambios positivos o negativos dependiendo de la participación de la familia y los docentes quienes son los encargados de impartir conocimientos y guiar en el proceso de desarrollo a los niños.

Se considera importante presentar a continuación algunas definiciones de diversos autores como base para el desarrollo de la temática. De esta manera, Monjas y González consideran que las habilidades sociales son:

Las destrezas sociales específicas que se requiere para ejecutar competentemente una tarea de índole interpersonal. Implica conductas emitidas por un individuo en un contexto interpersonal que expresa sus sentimientos, actitudes, deseos, opiniones o derechos, de un modo adecuado a la situación, respetando las conductas de los demás, y que

⁴ ECEIZA, Maite; ARRIETA, Modesto; GOÑI, Alfredo. Habilidades sociales y contextos de la conducta social. Revista de Psicodidáctica, vol. 13, núm. 1, 2008, p. 11-26 Universidad del País Vasco. Euskal Herriko Unibertsitatea Vitoria-Gazteiz, España. Consultado el 12 de julio de 2018.

generalmente le permiten resolver los problemas inmediatos de la situación mientras minimiza la probabilidad de futuros problemas⁵.

La asociación de las habilidades sociales en los niños en la primera infancia se presenta a través de los sentimientos, actitudes y comportamientos. Por tanto, al iniciar la etapa escolar, algunos niños tienen la capacidad para adaptarse más fácilmente que otros; y esto simplemente obedece a las habilidades adquiridas a través de la familia; en ese ámbito la institución educativa desde el currículo y mediante la pedagogía de los docentes se encarga de continuar promoviendo en los niños el refuerzo de las habilidades sociales.

Ahora bien, es importante señalar que los individuos están inmersos todo el tiempo en un proceso de adaptación, desadaptación y readaptación; y es por eso, por ser capaz de adaptarse y readaptarse que se puede hablar de habilidad, "las habilidades sociales reciben hoy una importancia, debido a las exigencias sociales y la complejidad en que se desenvuelven los seres humanos"⁶.

El termino habilidades hace referencia a la conducta interpersonal en la que se observa el conjunto de actuaciones aprendidas. En ese sentido, Caballo expresa que:

La conducta socialmente habilidosa es el conjunto de conductas emitidas por un individuo en un contexto interpersonal que expresa los sentimientos, actitudes, deseos, opiniones o derechos de ese individuo, de un modo adecuado a la situación, respetando esas conductas en los demás, y que generalmente resuelve los problemas inmediatos de la situación mientras minimiza la probabilidad de futuros problemas⁷.

En el contexto como una unidad que determina el grado de adecuación en la expresión de sentimientos, cuando se respeta al otro a pesar de las diferencias y que sea capaz de manejar las situaciones problemáticas en el momento preciso evitando complicaciones futuras. "El contexto más relevante para el desarrollo social de un niño es el hogar, la escuela y los grupos de pares"⁸. Y es precisamente en estos contextos donde está el génesis del desarrollo habilidoso y obviamente un contexto inadecuado afectaría al desarrollo.

Por otra parte, Curran, Farrell y Grunberg, plantean que:

⁵ MONJAS, M. y GONZÁLEZ, B. Las habilidades sociales en el currículo. Serie Colección No. 146. España: Centro de Investigación y Documentación Educativa (CIDE). 1998. p. 45.

⁶ PEÑAFIEL Eva y SERRANO Cristina. Habilidades sociales. Servicios socioculturales y a la comunidad. Editorial Editex.

⁷ CABALLO Vicente, E. Las habilidades sociales: un marco teórico. En Caballo Vicente, E. *Manual de evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales*. 7.ed..Madrid: Siglo XXI. 2007. p. 5-6.

⁸ ARÓN, Ana María; MILIC, Nera. Vivir con otros Programa De Desarrollo De Habilidades Sociales. Ediciones Universitarias. Santiago de Chile, 1993.

La competencia se usa más bien como un término evaluativo que se refiere a la calidad de la adecuación de una persona a una tarea específica; en tanto que el término de Habilidades Sociales se refiere a las habilidades específicas que requiere una persona en una tarea determinada⁹.

Se podría decir que una conducta socialmente habilidosa o habilidades sociales es una capacidad inherente al hombre donde ejecuta una conducta social de intercambio con resultados favorables para ambos implicada¹⁰.

El proceso de socialización se va dando a través de un complejo proceso de interacciones de variables personales, ambientales y culturales. La familia es el grupo social básico donde se producen los primeros intercambios de conductas sociales y afectivas, valores y creencias, que tienen una influencia muy decisiva en el comportamiento social.

Por otro lado, puede parecer cuestión de sentido común que los niños necesiten llevarse bien con otros. Sin embargo, fomentar habilidades sociales positivas toma tiempo y requiere práctica. Las habilidades se desarrollan cuando los niños tienen relaciones estables y continuas con sus padres, así como con los responsables de su cuidado, sus maestros y sus amigos. Estas habilidades continúan desarrollándose y creciendo a lo largo de su vida¹¹.

Existen unas habilidades sociales básicas y otras más complejas. Sin las primeras no podemos aprender y desarrollar las segundas. Cada situación requerirá mostrar unas habilidades u otras, dependiendo de las características de la situación y de la dificultad de la misma.

Para empezar a aprender estas habilidades se tiene que conocer primero las técnicas básicas de la comunicación eficaz y luego incorporar esas conductas socialmente deseables que son las habilidades sociales.

Ahora bien, según Zurita¹² las habilidades sociales están organizadas así:

- **Primeras habilidades sociales:** Escuchar, iniciar una conversación, mantener una conversación, formular una pregunta, dar las gracias, presentarse, presentar a otras personas, hacer un cumplido.
- **Habilidades sociales avanzadas:** Pedir ayuda, participar, dar instrucciones, seguir instrucciones, disculparse, convencer a los demás.

⁹ CURRAN; Farrell y GRUNBERG, citado por Vivir con otros Programa De Desarrollo De Habilidades Sociales. Página 17. Ediciones. Universitaria. Santiago de Chile, 1993.

¹⁰ MILLAN Miguel Ángel y SERRANO Salvador. Psicología y familia. 2002.

¹¹ ZURITA BAEZ, Teresa de la Cruz. Habilidades sociales y dinamización de grupos. Segunda edición. Editorial 2018. Consultado el 14 de julio de 2018.

¹² Ibid., p. 34.

- **Habilidades relacionadas con los sentimientos:** Conocer los propios sentimientos, expresar los sentimientos, comprender los sentimientos de los demás, enfrentarse con el enfado del otro, expresar afecto, resolver el miedo, auto-recompensarse.
- **Habilidades alternativas a la agresión:** Pedir permiso, compartir algo, ayudar a los demás, negociar, emplear el autocontrol, defender los propios derechos, responder a las bromas, evitar los problemas con los demás, no entrar en peleas.
- **Habilidades para hacer frente al estrés:** Formular una queja, responder a una queja, demostrar deportividad después del juego, resolver la vergüenza, arreglárselas cuando le dejan de lado, defender a un amigo, responder a la persuasión, responder al fracaso, enfrentarse a los mensajes contradictorios, responder a una acusación, prepararse para una conversación difícil, hacer frente a las presiones de grupo.
- **Habilidades de planificación:** Tomar iniciativas, discernir sobre la causa de un problema, establecer un objetivo, recoger información, resolver los problemas según su importancia, tomar una decisión, concentrarse en una tarea¹³.

De manera reiterada se ha mencionado las consecuencias de no tener habilidades positivas; se ha dicho que puede incurrir en aislamiento y agresividad, obviamente el espectro de conductas que se desprenden de esta carencia son muchas, no obstante, aquí solo manejaremos las dos mencionadas.

Según Luz Marina Lara de Prada, en el libro elementos para la formación social del niño(a) psicología social. “El niño socialmente retraído se caracteriza por ser un niño aislado, tímido, pasivo y letárgico puede permitir que los demás amenacen lo cual lleva a unas actitudes de pedir disculpas, de pasar inadvertido y de encontrar las situaciones sociales aversivas”¹⁴. Evoca menos respuestas sociales positivas en los demás y en consecuencia su contacto social es bajo. En el otro extremo se encuentran los niños con excesos conductuales, de ellos se dice que son típicamente agresivos, no cooperativos, se comportan de un modo desagradable para los demás y su violencia puede ser verbal o física.

Las conductas agresivas se pueden tipificar como activas y reactivas. Las activas son aquellas conductas en las que el niño de manera intempestiva y sin un estímulo aversivo previo, arremete de manera física o verbalmente a sus compañeros y la reactiva es cuando la conducta agresiva es un mecanismo de defensa o reacción a un estímulo aversivo del medio, más exactamente de las personas que lo rodean.

¹³ POWEL, Bárbara. Las relaciones personales. Clave de salud. Editorial Urano. España, 1998.

¹⁴ LARA DE PARRA, Luz Marina. Elementos para la formación social del niño. Editorial de la Universidad Santo Tomas de Aquino. Bogotá, 2002.

Es preciso aclarar que la frecuencia de esta y todas las conductas socialmente no aceptadas pueden variar, es posible que se den de manera esporádicas, condicionadas a momentos, tiempos, lugares o personas o que sean constantes sin importar ningún factor. Este aspecto se puede profundizar mediante la medición de tasa de línea base, la cual explicaremos más adelante.

Otro factor contundente que incide en la aparición de conductas es la influencia del entorno y las personas con las que se relaciona; popularmente las abuelas dicen "Una imagen vale más que mil palabras" y no hay nada más cierto las personas que tienen contacto con el niño se convierten en modelo a seguir en todo aspecto y más en el desarrollo de habilidades sociales, es por esto que el ejemplo y el trato que tanto padres como docentes, hermanos, compañeros entre otros le muestren al infante influyen en su conducta social.

Durante las últimas dos décadas se ha recopilado suficiente información para fundamentar la importancia de que los niños y niñas, a la edad de 6 años, hayan adquirido la habilidad de socializarse por lo menos en un grado mínimo, de lo contrario, estos tendrían una alta probabilidad de riesgos en diversos ámbitos de su vida adulta¹⁵. Investigaciones recientes sugieren que la adaptación emocional - social de un niño a largo plazo, así como su desarrollo académico y cognitivo y su sentido de ciudadanía son estimulados por constantes oportunidades para fortalecer la competencia social durante la niñez¹⁶.

Desde la perspectiva de Hartup (1992) expresó que las relaciones entre pares contribuyen notablemente al desarrollo cognitivo y social en el niño y el grado de efectividad con que funcionamos como adultos. Este autor establece que "el mejor indicador en la niñez de la adaptación en la vida adulta, no son las notas escolares, ni el comportamiento en clase, sino la capacidad con la que este niño se relaciona con otros niños" ¹⁷.

La relación con los pares que son parte inherente del proceso enriquecedor del ámbito educativo favoreciendo el proceso de socialización en el niño; la interacción incide en el desarrollo de su conducta social, brindándole al niño la oportunidad de aprender a diferenciar entre comportamientos adecuados e inadecuados en su entorno.

Por último, las relaciones afectivas en los niños y niñas le ayudan a formar su imagen de sí; el hecho estar vinculado a un grupo de pares, fuera del entorno

¹⁵ LADD, G. W. (2000). The fourth R: Relationships as risks and resources following children's transition to school. American Educational Research Association Division E Newsletter, 19(1), 7, 9-11.

¹⁶ HARTUP, W. W., y Moore, S. G. Early peer relations: Developmental significance and prognostic implications. Early Childhood Research Quarterly, 1990. p. 18

¹⁷ Ibid., p. 23

familiar, permitirá que los niños desarrollen identidad propia, además de la adquisición de nuevos patrones de conducta¹⁸.

Es conveniente para el caso abordar el aporte que la familia tiene en el desarrollo de las habilidades sociales, asociado al ciclo de aprendizaje del individuo está conformado por la familia, el ámbito escolar, social y la cultura; y todos estos elementos conducen a la madurez biológica y cognoscitiva que favorecen la interacción social. Es relevante mencionar que la socialización es parte del desarrollo integral del individuo y empieza con la familia y continúa en el aula de clase mediante la interacción con los docentes y otros pares. Es importante que los docentes incentiven la interacción adecuada de los niños con los demás. En la primera infancia aprenden más rápido por medio de la observación, tienden a imitar, entonces ahí, se evidencia la importancia de vincular a la familia y docentes.

Para ahondar un poco más en la participación de la familia en la construcción de las habilidades sociales se recurrió a Delgado y Ricapa quienes señalan la influencia e importancia de las relaciones intrafamiliares en el desarrollo y ajustes psicológicos de los niños¹⁹. De ahí, que Aguado expresa:

La unión de personas que comparten un proyecto vital duradero de existencia en común, en el que se generan fuertes sentimientos de pertenencia a dicho grupo, existiendo un compromiso personal entre sus miembros y se establecen intensas relaciones de intimidad, reciprocidad y dependencia (p. 4)²⁰.

Retomando a Delgado y Ricapa asocian la participación de la familia como:

La primera educadora moral y social del niño que imprime la influencia más perdurable, dado que sus relaciones están revestidas de un carácter emocional especial, que repercute en que los niños se sientan amados y valiosos o bien insignificantes, dependiendo de que actúen o no según los preceptos familiares²¹.

De esta manera, considerando la relevancia que tiene el núcleo familiar en el desarrollo de los niños y niñas, basado en las estructuras familiares que se crean y que a lo largo del tiempo se hacen más fuertes. De ahí, la importancia de hacer participe en el proceso de construcción de habilidades sociales en los niños a los

¹⁸ Ibid., p. 152.

¹⁹ DELGADO V., A., y RICAPA Z., E. Relación entre los tipos de familia y el nivel de juicio moral en un grupo de estudiantes universitarios. *Revista de Investigación En Psicología*, 2010 13(2), 153–174. En: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3751515.pdf>

²⁰ AGUADO IRIBARREN, L. (2010). Escuela inclusiva y diversidad de modelos familiares. *Revista Iberoamericana de Educación*, 53(6). Retrieved from <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3696766&orden=305728&info=link>

²¹ DELGADO y RICAPAZ, Op. Cit. p.155.

padres como parte de un ciclo de evolución que se genera en la primera etapa de la vida y que dan confianza al niño.

La familia: Analizando el tema de la familia según los aportes del curso *Marco socio-histórico y cultural de la familia*, la participación de la familia en el desarrollo de las habilidades sociales en los niños durante la primera infancia, es un eje funcional, no se puede olvidar que el hogar es el primer modelo a seguir que los niños identifican durante el proceso de formación y desarrollo. Entonces, analizar la incidencia del núcleo familiar se convierte en el primer patrón a través de la asimilación de la conducta adquirida en el hogar.

Los padres son los primeros modelos significativos de conducta social afectiva y los hermanos constituyen un sistema primario para aprender las relaciones con sus padres. Por otro lado, los padres transmiten ciertas normas y valores respecto a la conducta social, ya sea a través de información, refuerzo, castigo o sanciones, comportamiento y modelaje de conductas interpersonales; por eso la familia es el primer eslabón para el aprendizaje de habilidades sociales²².

Para el caso particular, se vincula a la familia como un referente primario en la adquisición de las habilidades sociales en los niños gracias al manejo de las pautas básicas que le permitirán enfrentar el entorno y comprenderlo desde su perspectiva.

Dando paso al ciclo de aprendizaje es importante relacionar que gran parte de la enseñanza puede describirse como aprendizaje por observación; en esta etapa se aprende observando la conducta de un modelo, se afirma que el aprendizaje se da por observación, cuando se abarca la imitación. Según Bandura y Walters, la simple observación de la conducta del modelo parece ser suficiente para promover el aprendizaje²³.

Bandura señala que los modelos de la vida real hacen énfasis en los agentes de la cultura, padres, docentes, héroes, autoridades legales, estrellas deportivas, entre otros. De esta manera, con estas personas es probable que alcancen el mayor número de interacciones directas²⁴.

Por otra parte, los modelos simbólicos, incluyen material verbal, los medios masivos de comunicación y además de los libros y revistas. Para dar sustento a esta postura se puede señalar que los niños y niñas observan la televisión y cambian las conductas en función de lo que observan. Entonces si Bandura expresa que existe un aprendizaje para el desarrollo social de la personalidad, se conoce como

²² KELLY, J. Entrenamiento en habilidades sociales. Editorial Desclée de Brouwer. Chile, 1995.

²³ DICAPRIO, N.S Teorías de la personalidad. Citando a Bandura y Walter en los procesos de aprendizaje por observación. Ed. Mc Graw Hill. México 1998. Pág. 485

²⁴ ARANCIBIA, V, HERRERA, P., y STRASSER K. Psicología de la Educación. Ed. Alfaomega. México. 1999. p. 59-60.

aprendizaje por observación. Es decir, desde la postura del conductismo la conducta humana es aprendida y no innata.

En ese sentido, se presenta un argumento sobre la Teoría del desarrollo evolutivo formulada por Piaget, en la que plantea que “el conocimiento no se adquiere solamente por interiorización del entorno social, sino que predomina la construcción por parte del sujeto²⁵. Así mismo, Piaget, establece cuatro etapas del desarrollo, así: la primera sensoriomotora, comprende las edades entre cero y dos años; la segunda, es la preoperacional, allí están las edades de dos a siete años; la tercera etapa, corresponde a operaciones concretas, las edades son entre los siete a los doce años; y la cuarta, es operaciones formales, de doce años en adelante.

La mayoría de los niños y niñas empiezan a verse como parte de un mundo más grande, un medio que incluye la demanda de dominar habilidades implícitas y explícitas para así agradar a los adultos de ese mundo. De ahí, que según los argumentos de Piaget entre los dos y siete años, es decir en la etapa pre operacional, los niños y niñas “empiezan a descubrir cada vez más sus acciones y a darse cuenta de cómo su conducta provoca premios como sonrisas, abrazos y palabras de elogio; o castigos como ceños fruncidos, reprimendas, o pérdidas de privilegios”²⁶.

Es decir, que en esta etapa el desarrollo cognitivo se evidencia por la presencia de la función simbólica o también conocida como la representación y esta capacidad se puede apreciar por medio del juego simbólico, la imitación y el lenguaje. Es decir, aquí se presenta una controversia frente al modelo de Bandura, quien expresa que el niño y la niña a los tres años aprende a partir de modelos reales y los modelos simbólicos, que le permiten iniciar procesos sociales más complejos a los ya establecidos por su familia.

El condicionamiento operante de Skinner²⁷ es el proceso a través del cual se fortalece un comportamiento que es seguido de un resultado favorable conocido como refuerzo, con lo cual aumentan las probabilidades de que ese comportamiento vuelva a ocurrir. El condicionamiento operante sostiene, de esta forma que se aprende aquello que es reforzado.

Skinner, define el refuerzo, como “un evento que presentado inmediatamente después de la ocurrencia de una conducta, aumenta la probabilidad de ocurrencia de dicha conducta”²⁸. En consecuencia, el refuerzo posee importantes propiedades de información para el aprendizaje y efectos directos sobre el desempeño.

²⁵ Ibid., p. 59-60

²⁶ HURLOCK, Elizabeth. Desarrollo del niño. Ed. Mc Graw Hill.1988. p. 98.

²⁷ PAPALIA D. y MARTOREL G. Desarrollo humano. Condicionamiento operante de Skinner. Editorial Mac Graw Hill. 13ª edición. 2016.

²⁸ Ibid., p. 234.

El principal potencial del condicionamiento operante al ser aplicado a la educación consiste en su capacidad para instaurar o modificar conductas. Así, los principales usos que se le han dado a esta técnica en la educación consisten en crear un ambiente de aprendizaje, que, mediante un adecuado uso del refuerzo y estímulos discriminativos, logren afianzar las habilidades sociales²⁹.

Analizando que los niños en situaciones cotidianas en el entorno educativo no siempre obtienen la aceptación de los demás; y es allí donde inician las connotaciones de agresividad o comportamientos inadecuados³⁰. Estos riesgos son muchos: salud mental disminuida, abandono escolar, bajo rendimiento, dificultades escolares de diversos tipos e historial laboral limitado.

El desarrollo social del niño comienza al nacimiento y durante la etapa preescolar avanza rápidamente, está muy claro que los programas de educación para la niñez temprana deben incluir en forma constante, oportunidades para el juego social espontáneo iniciado por el niño³¹.

En relación al momento en el cual los niños y niñas se incorporan al entorno académico, inicia el proceso de socialización da paso a las habilidades sociales más complejas y extendidas, en las que el proceso de adaptación a un contexto requiere de comunicación y relación con el otro. Los niños están expuestos a exigencias sociales que desconoce como reglas y necesidades del comportamiento social, cuando se relaciona con otros pueden presentarse dificultades durante la interacción³².

Institución educativa: Así mismo, analizar el contexto escolar donde los niños y niñas potencian las relaciones interpersonales, la personalidad, las emociones y el autoconcepto, entre otros, los cuales son conocidos reconocidos como una dimensión socioafectiva. De otro lado, en las relaciones que tienen los niños y las niñas en su segundo agente de socialización la escuela, se inicia un compartir con sus compañeros que se refuerza en las actividades lúdicas y pedagógicas como lo son los juegos de roles desarrollados a través de la dimensión corporal establecida en la ley general de educación; de acuerdo a la Ley 115 de 1994³³ en los artículos 15 y 16 el Ministerio de Educación Nacional establecerá indicadores y lineamientos

²⁹ Op. Cit. PAPALIA y MARTOREL, p. 142.

³⁰ HARTUP, W. W. Having friends, making friends, and keeping friends: relationships as educational contexts. ERIC Digest. Champaign, IL: ERIC Clearinghouse on Elementary and Early Childhood Education. 1992. p. 345 4

³¹ BERK, L., y WINSLER, A. (1995). Scaffolding children's learning: vygotsky and early childhood education. Washington, DC: National Association for the Education of Young Children. ED 384 443.

³² PÉREZ, Isabel Paula - GARANTO ALOS, Jesús. Comprender las habilidades sociales en la educación. p. 141

³³ CONGRESO DE LA REPÚBLICA. Ley General de Educación. Ley 115 de 1994. Educación preescolar. p. 5 Consultado el 5 de agosto de 2018.

generales del proceso curricular para el preescolar describe que la dimensión corporal se debe desarrollar articulando procesos así:

- Reconociendo las partes de su cuerpo y las funciones elementales de cada una, además de la corporalidad con la del otro y lo aceptarlo en sus semejanzas y diferencias.
- Controlar a voluntad los movimientos de su cuerpo y de las partes del mismo y realiza actividades que implican coordinación motriz fina y gruesa.
- Se orienta en el espacio y ubica diferentes objetos relacionándolos entre sí y consigo mismo. Aplica esa orientación a situaciones de la vida diaria.
- Expresa y representa corporalmente emociones, situaciones escolares y experiencias en su entorno.
- Muestra armonía corporal en la ejecución de las formas básicas de movimiento y tareas motrices y la refleja en su participación dinámica en las actividades de grupo.
- Participa, se integra y coopera en actividades lúdicas en forma creativa, de acuerdo con su edad.
- Tiene hábitos adecuados de aseo, orden, presentación personal y alimentación³⁴.

En lo expresado se observa como la normatividad demarca la importancia de formular en los niños en la etapa escolar las habilidades sociales como parte del desarrollo integral. En el plan curricular la institución tiene la obligación de promover la construcción de ambientes sanos y es allí donde la promoción y prevención de los hábitos tienden a gestionar un punto de partida para la creación de estilos saludables de vida, donde la importancia es formular mejores individuos.

En relación a la participación de la salud como componente del curso de *promoción y prevención de la salud* se realizó una revisión bibliográfica sobre la visión de la Organización Mundial de la Salud considera que “aquellas aptitudes necesarias para tener un comportamiento adecuado y positivo permiten enfrentar eficazmente las exigencias y retos de la vida diaria”³⁵. Entonces, partiendo de ahí, la planificación curricular demandara aún más la inclusión de estrategias para propiciar y mejorar las habilidades sociales en los niños y niñas como mecanismo asertivo para la formación de mejores ciudadanos a futuro.

³⁴ Ibid., p. 5.

³⁵ ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD. Relaciones habilidosas. 2012

Entonces al consolidar que el proceso de socialización arraigado en la primera infancia permitirá potencializar en el niño el conocimiento de pautas, reglas, prohibiciones, entre otros, “la conformación de los vínculos afectivos, la adquisición de comportamientos socialmente aceptables y la participación de los otros en la construcción de su personalidad”³⁶.

De allí que resulte esencial identificar cómo aparecen los comportamientos sociales en la etapa del preescolar, gracias a que el aprendizaje y práctica de habilidades sociales genera la adaptación del niño y la niña a diferentes grupos y contextos. Es importante sintetizar que el aprendizaje de las habilidades sociales se inicia desde el nacimiento a través del proceso de socialización. En las que Merrell considera a las habilidades sociales como conductas positivas o de adaptación que permiten el óptimo desarrollo personal y social de niños en la etapa preescolar³⁷.

Desde la visión como futura profesional en Licenciatura en Pedagogía Infantil considero que el desarrollo de las habilidades sociales, es una necesidad a satisfacer en los niños durante la primera etapa, y a partir de ahí, el docente buscare generar una convivencia escolar que facilitara las interacciones, creando confianza en sí mismos y con los otros.

En el contexto profesional favorece al docente en la identificación de las capacidades de observación, reflexión y análisis ante los niños y niñas, es responsabilidad de los docentes reconocer las habilidades necesarias en los niños, para el desarrollo de su labor y el crecimiento personal.

Otro punto a tener en cuenta hace énfasis con la necesidad de reconocer las situaciones problemáticas al interior del aula y empezar a diseñar estrategias de mejoramiento a nivel individual y grupal, que van desde la parte curricular pasando por la intervención social y pedagógica que cada docente necesita imprimir al interior del aula.

Cuando al interior de un aula se fomenta las habilidades sociales se genera un canal de comunicación asertiva que se basa en el respeto y la confianza en los participantes. Además permitirá formar estudiantes con más habilidades para relacionarse con el entorno y más felices consigo mismos y con las demás personas que los rodean.

Es importante para los niños y las niñas mejorar sus habilidades sociales, ya que éstas les proporcionan herramientas para interactuar, eleva su autoestima, les

³⁶ LÓPEZ, F. y FUENTES Rebollo, M. Revisión, análisis y clasificación de los estudios sobre desarrollo social. *Infancia y Aprendizaje*, p. 67-68. 1994.

³⁷ MERRELL, K.W. (2002). *Preschool and Kindergarten Behaviour Rating Scales (PKBS-2)*. Austin, TX: PRO-ED.

brinda elementos de socialización y cortesía, les aporta herramientas para ser asertivos con las personas que los rodean, les da elementos de prevención y manejo de conflictos y propicia la construcción de vínculos sociales. Para la familia, es fundamental ya que estas habilidades hacen que se formen personas más dispuestas a vivir en sociedad y con mayores posibilidades de relacionarse, favoreciendo una comunicación abierta y respetuosa en el hogar. Así mismo permite mostrarles a los padres el proceso de mejora de las habilidades sociales en sus hijos y motivándolos a continuarlo en casa.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AGUADO IRIBARREN, L. (2010). Escuela inclusiva y diversidad de modelos familiares. *Revista Iberoamericana de Educación*, 53(6). Retrieved from <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3696766&orden=305728&info=link>

ARANCIBIA, V, HERRERA, P, STRASSER K. *Psicología de la Educación*. Ed. Alfaomega. México. 1999. p. 59-60.

ARÓN, Ana María; MILIC, Nera. *Vivir con otros Programa De Desarrollo De Habilidades Sociales*. Ediciones Universitarias. Santiago de Chile, 1993.

BERK, L., y WINSLER, A. (1995). *Scaffolding children's learning: vygotsky and early childhood education*. Washington, DC: National Association for the Education of Young Children. ED 384 443.

CABALLO Vicente, E. Las habilidades sociales: un marco teórico. En Caballo Vicente, E. *Manual de evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales* (7.ed.) (p. 5-6).Madrid: Siglo XXI. 2007.

CONGRESO DE LA REPÚBLICA. Ley General de Educación. Ley 115 de 1994. Educación preescolar. p. 5 Consultado el 5 de agosto de 2018. Recuperado de https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf.pdf

CURRAN; Farrell y GRUNBERG, citado por *Vivir con otros Programa De Desarrollo De Habilidades Sociales*. Página 17. Ediciones. Universitaria. Santiago de Chile, 1993.

DELGADO V., A., y RICAPA Z., E. (2010). Relación entre los tipos de familia y el nivel de juicio moral en un grupo de estudiantes universitarios. *Revista de Investigación En Psicología*, 13(2), 153–174. Retrieved from <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3751515.pdf>

DICAPRIO, N.S *Teorías de la personalidad*. Citando a Bandura y Walter en los procesos de aprendizaje por observación. Ed. Mc Graw Hill. México 1998. Pág. 485

ECEIZA, Maite; ARRIETA, Modesto; GOÑI, Alfredo. Habilidades sociales y contextos de la conducta social. Revista de Psicodidáctica, vol. 13, núm. 1, 2008, p. 11-26 Universidad del País Vasco. Euskal Herriko Unibertsitatea Vitoria-Gazteiz, España. Consultado el 12 de julio de 2018.

HARTUP, W. W. Having friends, making friends, and keeping friends: relationships as educational contexts. ERIC Digest. Champaign, IL: ERIC Clearinghouse on Elementary and Early Childhood Education. 1992. p. 345 4

HARTUP, W. W., y Moore, S. G. Early peer relations: Developmental significance and prognostic implications. Early Childhood Research Quarterly, 1990. 5(1), 1-18. EJ 405 887

HERSEN, M; BELLAK, A.S; Assessment Of Social Skills, citado por, Psicología social y trabajo Social. p. 395. Universidad Pública de Navarra, Primera edición, España, 1996.

HURLOCK, Elizabeth. Desarrollo del niño. Ed. Mc Graw Hill.1988. p. 98.

KELLY, J. Entrenamiento en habilidades sociales. Editorial Desclée de Brouwer. Chile, 1995.

LADD, G. W. (2000). The fourth R: Relationships as risks and resources following children's transition to school. American Educational Research Association Division E Newsletter, 19(1), 7, 9-11

LARA DE PARRA, Luz Marina. Elementos para la formación social del niño. Editorial de la Universidad Santo Tomas de Aquino. Bogotá, 2002.

LÓPEZ, F. y FUENTES Rebollo, M. Revisión, análisis y clasificación de los estudios sobre desarrollo social. Infancia y Aprendizaje, p. 67-68. 1994.

MERRELL, K.W. (2002). Preschool and Kindergarten Behaviour Rating Scales (PKBS-2). Austin, TX: PRO-ED.

MILLAN Miguel Ángel y SERRANO Salvador. Psicología y familia. 2002.

MONJAS, M. y GONZÁLEZ, B. Las habilidades sociales en el currículo. 1998. Serie Colección No. 146. España: Centro de Investigación y Documentación Educativa (CIDE).

MONTESSORI, María. La mente absorbente del niño. Editorial Diana México. 2014. 385 p.

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD.

PAPALIA D. y MARTOREL G. Desarrollo humano. Condicionamiento operante de Skinner. Editorial Mac Graw Hill. 13ª edición. 2016.

PEÑAFIEL Eva y SERRANO Cristina. Habilidades sociales. Servicios socioculturales y a la comunidad. Editorial Editex. Consultado el 13 de julio de 2018.

PÉREZ, Isabel Paula - GARANTO ALOS, Jesús. Comprender las habilidades sociales en la educación. p. 141

POWEL, Bárbara. Las relaciones personales. Clave de salud. Editorial Urano. España, 1998.

SALTER, Andrew. Conditioned reflex therapy. 2002. New York: Farrar, Strauss and Giroux. Consultado el 12 de julio de 2018.

ZURITA BAEZ, Teresa de la Cruz. Habilidades sociales y dinamización de grupos. Segunda edición. Editorial 2018. Consultado el 14 de julio de 2018.

**RESUMEN ANALÍTICO ESPECIALIZADO
“RAE”**

Tipo de Documento/ Opción de grado	Ensayo por Especialización en Salud Familiar
Acceso al Documento	Centro de Documentación Universidad de los Llanos
Título del Documento	Las habilidades sociales en la primera infancia: incidencia de la familia y la institución educativa.
Nombre y Apellidos de Autor (es)	CASTRO CHAPARRO, Astrid Marjhury
Año de la Publicación	2018
Unidad Patrocinante	Especialización en Salud Familiar
Palabras Claves	Habilidades sociales, primera infancia, familia, institución educativa, Licenciado en Pedagogía Infantil.
Descripción	La finalidad del ensayo es reconocer las habilidades sociales como parte del proceso de formación en la primera infancia, presentando la relación entre la familia y la institución educativa. Su revisión bibliográfica permitió identificar la participación del docente en la identificación de y desarrollo de pautas de comportamiento social; es importante señalar que son indispensables en la formación del proceso de adaptación en los hábitos de interacción social, los cuales están presentes en diferentes entornos. Por otro lado, los padres son los primeros modelos significativos de conducta social afectiva y los

	hermanos constituyen un sistema primario para aprender las relaciones con sus padres.
Fuentes	<p>ARÓN, Ana María; MILIC, Nera. Vivir con otros Programa De Desarrollo De Habilidades Sociales. Ediciones Universitarias. Santiago de Chile, 1993.</p> <p>CABALLO Vicente, E. Las habilidades sociales: un marco teórico. En Caballo Vicente, E. Manual de evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales (7.ed.) (p. 5-6).Madrid: Siglo XXI. 2007.</p> <p>ECEIZA, Maite; ARRIETA, Modesto; GOÑI, Alfredo. Habilidades sociales y contextos de la conducta social. Revista de Psicodidáctica, vol. 13, núm. 1, 2008, p. 11-26 Universidad del País Vasco. Euskal Herriko Unibertsitatea Vitoria-Gazteis, España. Consultado el 12 de julio de 2018.</p> <p>LARA DE PARRA, Luz Marina. Elementos para la formación social del niño. Editorial de la Universidad Santo Tomas de Aquino. Bogotá, 2002.</p> <p>MILLAN Miguel Ángel y SERRANO Salvador. Psicología y familia. 2002.</p> <p>MONJAS, M. y GONZÁLEZ, B. Las habilidades sociales en el currículo. 1998. Serie Colección No. 146. España: Centro de Investigación y Documentación Educativa (CIDE).</p> <p>MONTESSORI, María. La mente absorbente del niño. Editorial Diana México. 2014. 385 p.</p> <p>PEÑAFIEL Eva y SERRANO Cristina. Habilidades sociales. Servicios socioculturales y a la comunidad. Editorial Editex. Consultado el 13 de julio de 2018.</p> <p>ZURITA BAEZ, Teresa de la Cruz. Habilidades sociales y dinamización de grupos. Segunda edición. Editorial 2018. Consultado el 14 de julio de 2018.</p>
Contenidos	El ensayo presenta la estructura de resumen, introducción, problemática, cuerpo del trabajo, conclusiones y fuentes bibliográficas
Metodología	Tipo de ensayo Crítico y analítico, donde se indaga acerca de una temática, sustentada a través de distintos autores e información obtenida de los cursos de la especialización, además de ello, se expone la opinión y el análisis personal de la autora.

	<p>Se realizo una revisión documental para identificar las bases teóricas que dan sustento a la información presentada en el documento.</p>
<p>Conclusiones</p>	<p>Al interior del aula el docente puede reconocer las situaciones problemáticas y empezar a diseñar estrategias de mejoramiento a nivel individual y grupal, que van desde la parte curricular pasando por la intervención social y pedagógica que cada docente necesita imprimir al interior del aula. Es importante formar estudiantes con más habilidades para relacionarse con el entorno y más felices consigo mismos y con las demás personas que los rodean. De igual manera, se requiere mejorar las habilidades sociales en los niños, ya que éstas les proporcionan herramientas para interactuar, elevar su autoestima, les brinda elementos de socialización y cortesía, les aporta herramientas para ser asertivos con las personas que los rodean, les da elementos de prevención y manejo de conflictos y propicia la construcción de vínculos sociales. Para la familia, es fundamental ya que estas habilidades hacen que se formen personas más dispuestas a vivir en sociedad y con mayores posibilidades de relacionarse, favoreciendo una comunicación abierta y respetuosa en el hogar.</p>
<p>Fecha de Elaboración</p>	<p>13 de Noviembre de 2018.</p>